

ORIHUELA EPICA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Orihuela, un mes	0'50 Ptas.
Fuera, trimestre	2 Ptas.
Número suelto 15 céntimos.—Pago anticipado	

Redacción y Administración

SAN ISIDRO, 19

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 10, 18 y 26 DEL MES

Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Rebaja á los Sres. suscriptores.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Año III

Orihuela 18 de Octubre de 1909

Núm. 344

El cupo de consumos.

Sobre Orihuela pesa un enorme cupo de consumos, que es superior á lo que *puede* pagar y á lo que *debe* pagar. Esta es la causa de que siendo nuestra patria chica una ciudad rica, de que teniendo una huerta tan productiva, de que pagando sus habitantes con exacta prontitud los exorbitantes tributos que se les exigen... tengamos una asquerosa plaza de abastos, un antihigiénico matadero, unos caminos vecinales intransitables; ó mejor dicho, de que carezcamos de plaza de abastos, de matadero, de caminos vecinales; esta es la causa de que en el hospital no se hagan las obras que necesita, de que la beneficencia no sea dotada como merece, de que los empleados municipales no cobren al corriente.

Cada vez que vemos los cuantiosos miles de pesetas que se mandan á Alicante, quedando desatendidos todos los servicios públicos, una oleada de indignación, de rabia, sube á nuestro rostro, porque amamos á Orihuela, porque nuestro pecho está lleno de verdaderos sentimientos oriolanos. Pero vuelto nuestro espíritu á la serenidad, á la calma, meditamos y nos convencemos de que somos los oriolanos

los únicos culpables de lo que pasa. Nosotros, que somos los interesados, somos los que debíramos trabajar con ahínco, con fe, con los arrojos de la desesperación, con las energías del naufrago, para conseguir la rebaja del cupo de consumos.

Esta no es una obra de partidos determinados, sino de todos los partidos; no es una obra de ciertas personalidades, sino de todos los oriolanos.

Unámosnos todos en apretado haz para realizar este ideal, para que sea convertida en hermosa realidad esta aspiración del pueblo. Cada cual debemos de coadyuvar á esta obra de patriotismo, y de justicia, de patriotismo, porque en ella va envuelta la prosperidad de esta querida ciudad; y de justicia porque cada cual debe dar lo que deba, y nada más.

Principiemos la obra, que allá en Madrid tenemos personas valiosas que apoyarán nuestras justas pretensiones. Allí está el amante hijo esclarecido de Orihuela D. Trinitario Ruiz Capdepón, que tantos años nos ha representado en las Cortes, y hoy es senador vitalicio del reino; allí están los ilustres diputados señores Ruiz Valarino y marqués Rafal; allí está el ilustrado ingeniero D. Luis Barceló. ¿Qué más podemos desechar? Si con tan influyentes elementos no conseguimos que se nos haga justicia, es porque no queremos, es porque so-

mos apáticos, es porque somos indolentes.

Tenemos los medios para llegar al fin, contamos con poder sobrado para alcanzar la rebaja del cupo de consumos; solo falta que la pidamos.

Para esto, el alcalde debiera convocar á una magna reunión á los representantes de todos los partidos, á las fuerzas vivas del país, á los mayores contribuyentes, á los comerciantes, industriales y agricultores, en fin, á todos los ciudadanos que pagan; sean pobres ó ricos, exponerles el asunto, pedirles parecer. Así sabriamos quienes son *patriotas* y quienes *patrioteros*; quienes aman de corazón á esta tierra, y quienes de boquilla; quienes apetecen la rehabilitación de esta ciudad, y quienes se complacen en su desgracia.

Ha llegado el momento de que demos pruebas de nuestro cariño á Orihuela.

SECCION LITERARIA

DESDE EL CAMPAMENTO

Mi idolatrada Dominga,
mi sueño, mi afán, mi amor,
desde la propia Restinga,
y con viudas á Nador,
te escribo gentil gacela,
con el fusil «preparao»,
estando de centinela
en el segundo «bloco»,
espero con interés
que venga el Cabo Moreno

á revelarme á las tres.
Aquí hay que estar siempre en vela
y distraerse muy poco
cuando estás de centinela
para vigilar el «zoco»,
pues si llego á descuidarme,
el cabrío que es irascible,
será muy capaz de armarme
un «jaramillo terrible»,
con estos moros malditos
no te puedes descuidar.
¡Larrea con los moritos,
y qué modo de tirar!
Con arraigo extraordinario,
del que buen testigo soy,
nos «hostilizan» á diario
siempre que pasa el «convoy»;
y en acecho noche y día,
y orando por el profeta,
enfilan su puntería
á la segunda caseta.
Cuando en tales bromas andan,
caen de plano sobre ellos
las almendras que les mandan
los «obuses» de Camellos;
y si, á más una cartera
bombá les va desde á bordo,
escapan á la carrera
y volviendo el «rostro... gordo»,
Quien, obrando noblemente,
los trata de otra manera
demuestra, sencillamente,
ser un «primo... de rivera».

Toca el corneta llamada
y el pecho de gozo late,
por que esta es la hora soñada
de comenzar el combate.
Por si acaso en la Restinga
llego á dejarme los huesos,
te envío, gentil Dominga,
un «Atalayón» de yesos.
Con la mochila á la espalda,
y aunque el Gato me haga fú,
voy á conquistar la falda...
la falda del «Gurugú»!
Mientras zurro al moro audaz
pienso en tu persona rica,

que yo por tí soy capaz
de sorberme la «Mar chisca»
Adios! Nunca he de olvidarte
y procura conservarte
tan guapa y tan gordejuela.
¡A tí! Ya anuncia el cañón
que el combate ha comenzado,
y ahí te mando el corazón
y el alma de

Juan Soldado

Por la copia

EDUARDO DE ALDECOA

Sí y no

El otro día, el Ayuntamiento tomó el acuerdo de que los oficiales de secretaría que cobran 1.800 pesetas pueden nombrar temporeros, previa la aprobación de dicha corporación.

Nos parece muy bien la primera parte de este acuerdo. Los oficiales que necesiten temporeros, que los pongan y que los costeen de su bolsillo particular. Pero no estamos conformes con el segundo inciso, con que haya que someterlo á la aprobación del Ayuntamiento. Porque puede darse el caso —y tenemos la seguridad que así sucederá— de que la persona propuesta, por muy competente que sea, por mucha confianza que merezca al proponente no sea del agrado de la mayoría de los concejales, por personalismos, por pequeñeces de política, viéndose entonces el oficial, privado de un auxiliar apto y perito en la materia.

Ya que los oficiales se los pagan del sueldo que tienen asignado, es justo que tengan la libre elección en el nombramiento de sus ayudantes.

Lo más que podía exigir la corporación municipal es que se les diera cuenta de tales nombramientos: nunca pedir que se sometan á su aprobación!

Esta teoría que esponemos es la lógica, la racional, la de sentido común.

Pero nuestros ediles, acostumbrados á hacer las cosas siempre torcidas, hubiera sido una equivocación que esta le saliera bien. ¡No aciertan ni una vez!

CAUSTICOS

Diálogo cojido al vuelo:

—¿Y qué hará ahora el Tirano y las demás aves de corral que le hacen la rueda, al ver que todo lo

que acuerdan se los echa abajo
Poncio Pilatos?

—Dimitir!

—Quiá, hombre: eso lo harán si tuvieran vergüenza; pero como no la conocen, siguiendo la *peregrina teoría* del inventor de *na me sea*, seguirán aferrados á sus puestos.

—¡Hombre, por Dios! que el Archipámpano del Japón tiene más importancia que ellos, y porque se lavaba las manos con saliva el vecino de enfrente, dimitió.

—Pero tú quieras comparar...? No oímos más y fué bastante.

* * *

A pesar de que los *insurrectos* van ó las sesiones como las hienas, ofiateando la carne muerta para saciar su asqueroso apetito, á pesar de lo *atractivo* de sus interacciones (el secretario así las llama) reclamo para llevar público que escuche los desahogos de un coraje y de una envidia que se le sale hasta por los ojos, el salón está vacío: á lo más los periodistas, un par de amigos del alcalde, que van á oír para darle cuenta, y dos ó tres *devotos* de algún *mambis*, y parested de contar.

El público no asiste á las sesiones por la misma razón que no lee la *servilleta*: porque sabe que el pretesto es la administración, pero el objeto es agarrar la vara y puede que con ella los consumos y algo más.

—Que ya es agarrar!

Los que están desacreditados por avaros de mando y fantochería, no pueden acreditarse ni á son de bombo y platillos.

A los cómicos malos se les silva; á los políticos de escasa conciencia se les desprecia.

* * *

¿Y qué hace D. Tomás?

Metido en su *concha* como el caracol.

No asistiendo á presidir las sesiones ni á defenderse de los cargos que en ellas se le hacen, no gana, sino que pierde simpatías en la opinión.

Su posición parece que es, la de que huye porque teme.

Si tiene por qué callar, la retirada es el mejor consejo; si puede de hablar alto y recio, no teme al escándalo que dan sus enemigos, porque el barro ensucia más á los que en él se revuelcan, que á los que pasan los pies de puntillas por encima de las asquerosas e inmundas charcas.

* * *

Los integristas quisieron, bur-

lando la ley, nombrar á uno de los suyos para presidente de la Junta del Censo, pero el Gobernador les ha hecho ver que con la ley hay que ser respetuoso. Y en votación legal y verdadera han sufrido una gran derrota.

Querían meterse por la puerta falsa ¡Qué pillines!

Sueltos y Noticias

Los teatros Romero y Circo abrieron sus puertas al público en la noche del sábado.

Verdaderamente, que la temporada no se ha inaugurado con derroche de arte ni mucho menos, porque las variedades y el cinematógrafo, que ya van pasando de moda, no son los espectáculos más apropiado para dar comienzo á campañas teatrales; pero como *al que le dán no escoge*, el público ortolano, á falta de cosa mejor, asistió á nuestros coliseos.

En el Romero, las películas de la guerra de Melilla, resultaron la nota sensacional del espectáculo que estuvo muy concurrido,

En el Circo, las coupletistas, los duetos, los ilusionistas, las bailarinas, y la cantadora de aires andaluces, dieron mayor variedad al espectáculo, haciendo más pasadera la aburrida sosería del cine. También hubo buenas entradas, pero el público está ansioso de ver en uno ó en los dos teatros, compañía de zarzuela, drama, ó comedia, que distraigan el ánimo, apenado con las desdichas nacionales, é ilustren.

Anímense las empresas á traer compañías, que tendrán, las primeras, éxito de taquilla, y las segundas, éxito artístico.

Ayer por la tarde fué devuelta procesionalmente, después de la función llamada del Testamento, de Santa Justa al convento de San Francisco, la imagen de Nuestro Padre Jesús.

A tan solemne acto acudió una concurrencia numerosísima.

Habiendo comenzado el periodo en que se pasa la revista anual á los individuos del Ejército en todas sus situaciones comprendidos desde el reemplazo de 1897 á 1909, ó sean reclutas en Caja con licencia trimestral é ilimitada condicionales, excedentes, en reserva activa, segunda reserva y

redimidos, se hace saber para general conocimiento de los que tengan que cumplir con este deber y para facilitarles su cumplimiento, pueden pasar dicha revista ante los alcaldes, Puestos de la Guardia Civil de su residencia, ó en las oficinas de la Comandancia militar de esta plaza, en la inteligencia de que los que faltén á este ineluctable deber, incurren en las responsabilidades que marca la Ley, pudiendo irrogárseles grandes perjuicios.

PASATIEMPOS

Semblanza

De una costilla del primer hombre el Padre Eterno, las fabricó pero en la rabia que estoy «semblando» puso sus manos el mismo Dios.

No hubo criatura tan seductora, que en el semblante tenga ese don, que á las muchachas puso natura, para indicarnos lo que es amor.

Perlas por dientes tienes, Encarna... como la nieve es tu color, y tus modales, sonrisas y hechos han vuelto locos á más do dos.

**

CHARADA

Desde todo escribe Bruna,
y dice que hace dos una.

GEROGLIFICO

E C
A

Soluciones anteriores.

A la charada.—PUNTAPIE
Al geroglífico.—ESPARTERIA.

ZAPATERIA MADRILEÑA

MANUEL SEGURA

6, Calderón de la Barca 6,

Visitando este establecimiento, se encontrará un magnífico y variado surtido de calzado hecho de todas clases para señoras caballeros y niños, á precios sumamente económicos.

Próbad y vereis la verdad.

6, CALDERON DE LA BARCA, 6,

Orihuela

Se alquila la casa número 14 de la calle de San Isidro, Para tratar sobre precio y demás condiciones, darán razón á José Alonso, calle de San Agustín número 15.